

GÉNERO, POBREZA Y CAMBIO CLIMÁTICO EN LA MICRORREGIÓN ZOOGOCHO¹

Lorena Robles Brena²

Rosario Hernández Sánchez³

Resumen

El presente trabajo se presenta en el marco del proyecto de investigación “Educación y género ante el cambio climático” financiado por el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca (IISUABJO)-FOMIX-CONACYT y se realizó a partir de la revisión bibliográfica y reflexión de la situación económica y social de la microrregión Zoogocho y de los efectos de los fenómenos hidrometeorológicos ocurridos en el año 2010, haciendo uso de la estadística, hemerografía y trabajos anteriores realizados en la zona por una integrante del equipo de investigación.

La ponencia tiene el objetivo de revisar la relación entre género, pobreza y cambio climático que ha impactado en la microrregión Zoogocho y que ha permitido construir territorios locales y globales permeados por el paradigma del desarrollo sostenible.

Los marcos de análisis son la Gestión Integral del Riesgo de Desastres (GIRD) y el Enfoque de Género que nos permiten analizar desde un enfoque social, económico y político los factores antropogénicos del cambio climático y sus consecuencias en las poblaciones con mayor vulnerabilidad.

Finalmente, la ponencia reflexiona sobre la necesidad de un cambio de paradigma del desarrollo sostenible, caracterizado por la racionalidad económica a uno orientado a la sustentabilidad y el desarrollo endógeno, que retome los saberes locales y tradicionales de las comunidades.

Palabras clave: Género- desarrollo- cambio climático-

¹ Trabajo realizado como parte del proyecto de investigación: “Educación y género ante el cambio climático”. IISUABJO-FOMIX-CONACYT

² Maestría, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, Ayudante de Investigación, Murguía 306, centro, Oaxaca de Juárez, Oaxaca. C.P. 68000, tel: 951 5725872, email: lorenaroblesbrena@gmail.com

³ Pasante de licenciatura, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, Becaria, Murguía 306, centro, Oaxaca de Juárez, Oaxaca. C.P. 68000. tel: 951 5725872, email: rosario.anzureshdz@gmail.com

Summary

This paper presents under the research project "Education and gender to climate change" funded by the Institute of Sociological Research at the University Benito Juarez of Oaxaca (IISUABJO)-FOMIX-CONACYT and was carried from the review literature and reflection of the economic and social situation of the micro Zoogocho and the effects of hydrometeorological phenomena occurred in 2010, using statistics, hemerography and previous work in the area by a research team member.

The paper aims to review the relationship between gender, poverty and climate change has impacted the micro Zoogocho and has allowed the construction of local and global territories permeated by the paradigm of sustainable development.

Analytical frameworks are the Integrated Risk Management of Disasters (GIRD) and the Gender allow us to analyze from a social, economic and political factors of anthropogenic climate change and its consequences on populations who are most vulnerable.

Finally, the paper reflects on the need for a paradigm shift to sustainable development, characterized by economic rationality to one focused on sustainability and endogenous development, to resume local and traditional knowledge of communities.

Keywords: Gender, development, climate change

Resumo

Este artigo apresenta sob o título "Educação e gênero para a mudança climática" projeto de pesquisa financiado pelo Instituto de Investigação Sociológica na Universidade Benito Juarez de Oaxaca (IISUABJO)-FOMIX-CONACYT e foi realizado a partir da revisão literatura e reflexão da situação econômica e social do Zoogocho micro e os efeitos de fenômenos hidrometeorológicos ocorreu em 2010, usando estatísticas, hemerography e trabalho anterior na área por um membro da equipe de pesquisa.

O trabalho tem como objetivo analisar a relação entre gênero, pobreza e mudança climática afetou a Zoogocho micro e permitiu a construção de territórios locais e globais permeados pelo paradigma do desenvolvimento sustentável.

Quadros analíticos são a Gestão Integrada de Riscos de Desastres (GIRD) e de Gênero nos permitem analisar a partir de alguns fatores sociais, econômicos e políticos da mudança climática antrópica e suas conseqüências sobre as populações mais vulneráveis.

Finalmente, o artigo reflete sobre a necessidade de uma mudança de paradigma para o desenvolvimento sustentável, caracterizado pela racionalidade econômica para um foco na

sustentabilidad e desenvolvimento endógeno, para retomar o conhecimento local e tradicional das comunidades.

Palavras-chave: sexo, desenvolvimento, mudança climática

Introducción

El presente trabajo se presenta en el marco del proyecto de investigación “Educación y género ante el cambio climático” financiado por el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca (IISUABJO)-FOMIX-CONACYT y se realizó a partir de la revisión bibliográfica y reflexión de la situación económica y social de la microrregión Zoogocho y de los efectos de los fenómenos hidrometeorológicos ocurridos en el año 2010, haciendo uso de la estadística, hemerografía y trabajos anteriores realizados en la zona por por la coordinadora del Proyecto la Dra. Virginia Guadalupe Reyes de la Cruz.

El proyecto marco y por tanto el presente trabajo se apoya en dos ejes teóricos: La Gestión Integral del Riesgo de Desastres (GIRD) y el Enfoque de Género, debido a que nos brindan beneficios sobre otras perspectivas teóricas. A diferencia de la visión tradicional de las emergencias, que consideran éstas como un suceso aislado, eventual y fortuito, la Gestión Integral del Riesgo de Desastres entiende que los riesgos se conforman de varios elementos interrelacionados, por lo tanto, éste enfoque se concentra en la modificación de las causas que contribuyen al desarrollo de los riesgos. Este enfoque incorpora las causas y factores sociales, económicos, culturales y políticos asociados a los riesgos y no sólo los factores físicos-geográficos.

En cuanto a la perspectiva de género, en los últimos estudios realizados en materia de afectaciones del cambio climático se ha revelado que existen claras desigualdades y especificidades de las consecuencias de dicho fenómeno en mujeres y hombres. Se ha documentado que son las mujeres y grupos en situación de vulnerabilidad que las acompañan (niñas, niños, personas ancianas, enfermas y discapacitadas) que aunado al problema de la feminización de la pobreza, padecen más los embates del cambio climático. Estos dos enfoques tienen en común la mirada sobre la relación entre desigualdades sociales (incluida la de género) y vulnerabilidad ante los efectos de los desastres naturales.

Estos enfoques, además nos permiten abordar el fenómeno del cambio climático y sus efectos desde una perspectiva más integradora, que no divida el mundo en dos, mundo social y mundo natural, como se ha hecho hasta ahora.

En los estudios ambientales, realizados desde las ciencias naturales; agronomía, etología, ecología, entre otras, se ha dejado de lado las ciencias sociales, los factores humanos y sociales que inciden en la crisis ambiental y sólo es en la confluencia de estos saberes, que se pueden entender como los grupos humanos representan e inciden directa o indirectamente sobre el entorno (estilos de vida, sistemas de producción y de consumo, procesos tecnológicos, etc.), provocando su resignificación, su transformación o su alteración (J, Gutiérrez y T. Pozo, 2006).

Ahora bien la microrregión Zoogocho se ha elegido como centro de análisis ya que fue una de las áreas más afectadas durante los fenómenos hidrometeorológicos ocurridos en el estado de Oaxaca en el año 2010. Las lluvias causadas por la tormenta *Matthew*, durante los días 26, 27 y 28 de septiembre de 2010 causaron severos daños en caminos, puentes y viviendas de las comunidades que integran esta microrregión, incluso se presentaron agrietamientos y desgajamientos de cerros que mantuvieron alrededor de una semana incomunicada a la población.

Ante lo expuesto, el objetivo de la presente ponencia es revisar la relación entre género, pobreza y cambio climático que ha impactado en la microrregión Zoogocho y que ha permitido construir territorios locales y globales permeados por el paradigma del desarrollo sostenible.

El trabajo se estructura de la siguiente manera, en el primer apartado se aborda el contexto de la zona de estudio, microrregión Zoogocho. Después se revisa la relación existente entre los modelos de desarrollo y el cambio climático, así como la generación y reproducción de las desigualdades entre mujeres y hombres. Posteriormente se revisa brevemente como se cristalizan las desigualdades de género en la experiencia de la población ante los efectos del cambio climático. Finalmente, se exponen los principales daños en la microrregión Zoogocho. La ponencia se cierra con el desarrollo de las conclusiones.

Contexto de la microrregión Zoogocho

La microrregión Zoogocho, se encuentra ubicada en la Sierra Norte de Oaxaca e integrada por siete municipios: Santiago Laxopa, San Andrés Solaga, San Baltazar Yatzachi el Bajo, San Bartolomé Zoogocho, San Juan Tabaá, Santa María Yalina y Santiago Zochila.

La región de la Sierra Norte de Oaxaca, se encuentra al norte y noroeste de la capital del estado, en la cuenca alta del Papaloapan y presenta un relieve escabroso con altitudes que fluctúan entre los 300 y 3300 metros sobre el nivel del mar. Debido a estas características, dicha región cuenta con una red de vías de comunicación de difícil acceso, que se han constituido en un obstáculo para el intercambio comercial, desarrollo social y económico de la región y en caso de emergencias como las generadas por desastres naturales, en un obstáculo para la mitigación de dichos desastres.

En materia de población, a lo largo de las últimas décadas, la microrregión Zoogocho ha manifestado diferentes tendencias. Por ejemplo, en 1950 contaba con 9,163 habitantes, diez años después, la población aumentó a 9,436 personas. A partir de 1960 el número de habitantes ha disminuido, hasta registrar en el año 2005 un total de 5,875 personas (Reyes de la Cuz y Alvarado, 2012).

La población esta conformada en un 51.92% por mujeres y en un 48% por varones y de acuerdo a la edad, el rango de población mayoritaria es de 10 a 19 años. A partir de los 19 años disminuye la población debido a la migración.

Es importante señalar que respecto al análisis de la pirámide de población del 2005 la población empezaba a emigrar a los 15 años, y para 2010 se observa que existe un proceso de retención de cinco años más, ya que según los datos censales ahora salen al cumplir los 20 años y están retornando cinco años antes, es decir si antes regresaban a los 60 ahora es a las 55 años. Esto puede estar en razón de las acciones productivas que hoy hombres y mujeres están empezando a realizar en la microrregión y retardando la migración (Reyes de la Cuz y Alvarado, 2012).

La actividad básica de las comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca ha sido desde la conformación de estos poblados (después de la colonización española), la agricultura de

temporal, caracterizada por ser de autoconsumo, complementada con actividades artesanales, cría de animales domésticos e intercambio de productos en pequeña escala. A partir de la década de los 80's se inicia unas fuertes emigraciones de la población debido a la pauperización de la región por factores físico-naturales (sequías, heladas, inundaciones), socioeconómicos (modelo económico neoliberal) y socioculturales (modelo capitalista y urbano) (Ramos, 1993).

Es así que la región de la Sierra Norte y específicamente la microrregión Zoogocho presenta bajos índices de desarrollo humano y altos índices de rezago social.

De acuerdo a El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], en el 2010, Santiago Laxopa, San Andrés Solga, San Baltazar Yatzachi El Bajo y San Bartolome Zoogocho tienen un alto grado de rezago social. Esto significa que gran parte de la población no tiene acceso a la educación básica, no tienen acceso a servicios de salud, habitan en viviendas con piso de tierra, que no disponen de sanitario, agua entubada, drenaje y energía eléctrica. Los tres municipios restantes tienen un grado medio de rezago social y ninguno alcanza un bajo grado de rezago social.

Ahora bien, las condiciones antes descritas no son iguales para las mujeres y los hombres de esta microrregión. En la mayoría de los casos se agravan en la población femenina. Si revisamos los Índices de Desarrollo Humano, los municipios que integran la microrregión registran Índices de Potenciación de Género muy bajos (el más bajo con un índice de .0072 a el más alto con un índice de .1729), éste índice mide las desigualdades entre mujeres y hombres en oportunidades para la toma de decisiones políticas y económicas. En otras palabras, en estos municipios no se dan iguales oportunidades a mujeres que a hombres para acceder a las decisiones en el ámbito económico y político de la comunidad. Estas desigualdades de género antes descritas aunadas con las desigualdades de género en educación, servicios de salud e ingreso, hacen que la microrregión Zoogocho haya registrado pérdidas en desarrollo humano del 2000 al 2004 hasta en un 7.68% (PNUD, 2005).

Las desigualdades sociales, económicas así como las de género forman una red de elementos que permiten explicar el aumento de la vulnerabilidad de ciertas poblaciones ante los efectos del cambio climático. Ejemplo de ello es el impacto causado por desastres naturales en

poblaciones de bajos ingresos en comparación con poblaciones con ingresos medios o altos. Asimismo, se ha observado un impacto diferencial de los desastres naturales generados por el cambio climático en la vida de mujeres y hombres. Por esta razón, los datos ofrecidos sobre el desarrollo social de la microrregión Zoogocho y los datos sobre el desarrollo diferenciado por género cobrarán sentido cuando revisemos la relación entre modelos de desarrollo, desigualdad y vulnerabilidad ante el cambio climático.

Modelos de desarrollo, desigualdades de género y cambio climático

Gran parte de los estudios y análisis actuales sobre la crisis ambiental reconocen la relación entre cambio climático y la concepción hegemónica del desarrollo. Leff (2010) afirma que es la racionalidad económica la causante de la destrucción del medio ambiente y la crisis ambiental; Gutiérrez y Pozo (2006) refieren que es la civilización industrial propia del proyecto de la modernidad la que ha “utilizado” y explotado los recursos naturales al grado de dañar el ambiente, e incluso Vásquez García, señala que es el propio concepto y meta del desarrollo lo que ha generado cambios drásticos en los procesos naturales del entorno.

De la misma manera los organismos internacionales desde los años 60, en la Conferencia de Estocolmo, reconocieron que el modelo de desarrollo y sus prácticas, estaba degradando el ambiente. De esta toma de conciencia surgieron las estrategias del ecodesarrollo, que promovían nuevos estilos de desarrollo fundados en las condiciones y potencialidades de los ecosistemas y en el manejo prudente de los recursos (Sachs, 1982, citado el Leff, 2010). No obstante, alrededor de la década de los años 70 los países del tercer mundo y particularmente los de América Latina, se vieron atrapados en la crisis de la deuda, cayendo en graves procesos de inflación y recesión. La recuperación económica apareció entonces como la prioridad a atender internacionalmente y se dejaron de lado las propuestas del ecodesarrollo y la crisis ambiental (Leff, 2010). Se privilegió lo económico sobre el cuidado de nuestro entorno. En ese momento surge la propuesta de desarrollo sostenible que se refiere al proceso que permite satisfacer las necesidades de la población actual sin comprometer la capacidad de atender a las generaciones futuras.

La atención internacional a la deuda financiera de los países subdesarrollados y el modelo de desarrollo sostenible, no considero, las otras dos deudas que señala Leff (2006). La ecológica, que es aquella deuda oculta que tienen los países industrializados, desarrollados con la

naturaleza y esta es inconmensurable. Sin embargo podría ser revalorizada, internalizada o redistribuida; y la deuda de la razón, es la deuda del ser humano moderno con el medio ambiente. Si esta última deuda no se supera, es decir, mientras no cambiemos nuestra forma de pensar, mientras no desechemos esa racionalidad hegemónica que se ha legitimado en las sociedades de consumo seguiremos atados a esta crisis ambiental.

Ante lo expuesto en párrafos anteriores, se puede sostener que la “inclusión” de la preocupación por la degradación del ambiente sólo fue una medida paliativa, superficial y marginal sin hacer transformaciones de fondo en el modelo económico de desarrollo. J, Gutiérrez y T. Pozo (2006:30) consideran que los discursos económicos de la sostenibilidad contemplan al medio ambiente y sus recursos como insumos o como variables de entrada, denominados en el lenguaje economicista bajo el eufemismo de “externalidades”, ya que en la producción no se estima su coste como bienes valiosos.

El desarrollo sostenible concibió políticas de simulación que simplifican la complejidad de los procesos de la naturaleza, apropiándose de ella y explotándola con el único fin de generar riqueza. Por otra parte, no sólo destruye la diversidad biológica ya que además destruye las identidades culturales, anulando los saberes tradicionales y utilizando esto como estrategia para aprovecharse de los recursos naturales de los países o comunidades subdesarrolladas (Leff, 2010).

Otra de las críticas al paradigma del desarrollo sostenible es que ha sido generado “desde arriba”, es decir, que ha sido una solución que se ha creado por los organismos internacionales, actores de la política internacional y los países desarrollados. No ha surgido desde el ejercicio autónomo de las comunidades frente a la toma de conciencia de la degradación del medio ambiente (Vásquez, L.M.,2011). El origen, prácticas y aplicación de este modelo tiene consecuencias, además, en la adopción del discurso del cuidado del medio ambiente por parte de la población abierta, ya que éste discurso es considerado como una imposición de autoridades deslegitimadas o desvalorizadas como se ha registrado ya en otras comunidades rurales de nuestro país (Álvarez, G. 2008).

Por otra parte, se ha señalado que las estrategias del modelo del desarrollo sostenible son una solución de la que habrán de ser parte indistintamente, comunidades o países subdesarrollados

y países desarrollados para enfrentar un problema que ha generado el estilo de vida de los países desarrollados y por una concepción y metas de desarrollo exógeno a las comunidades de los países subdesarrollados.

En contraposición y crítica al discurso del desarrollo sostenible surge el discurso de la sustentabilidad, que se basa en una racionalidad ambiental que propone formas alternativas de producción, el desarrollo endógeno y conocimiento local.

Este discurso surge de las voces de movimientos sociales, que tuvieron sus orígenes en los movimientos feministas y estudiantiles que se encontraban en auge en los años 60'. La sustentabilidad emerge como una necesidad de restablecer a la naturaleza el lugar que se merece e integra a las sociedades indígenas, sus saberes tradicionales y sus prácticas productivas.

El modelo de la sustentabilidad se caracteriza por una ética ambiental, que reivindica valores como la subjetividad, la diversidad cultural, la democracia participativa y la tolerancia para el logro de una mayor calidad de vida, precisamente en términos de calidad y no de cantidad como se la considera desde la racionalidad económica.

El discurso de la sustentabilidad apunta al desarrollo de un saber ambiental, basado en la interdisciplinariedad, en diálogos de saberes, en la sustentabilidad, en la ética ambiental, buscando así procesos de concientización y emancipación del ser. El proceso educativo juega un papel muy importante ya que es la vía hacia el cambio de paradigma, donde el saber ambiental se pueda expandir y surgir desde las masas, desde los propios actores involucrados, tomando en cuenta el contexto sociocultural, con pensamiento crítico y popular.

Los modelos de desarrollo economicistas que consideran al medio ambiente como un recurso más, como un elemento para la producción económica exilian a la naturaleza de la producción generando procesos de destrucción ecológica y degradación ambiental (J, Gutiérrez y T. Pozo, 2006; Leff 2010). A la par del daño en el ambiente, los modelos clásicos del desarrollo producen y perpetúan la desigualdad entre las personas, entre ellas la más extendida es la producida entre mujeres y hombres

Es por ello que desde la investigación que estamos desarrollando y dado las prácticas sociales de las comunidades indígenas zapotecas que integran la microrregión Zoogocho, nos enfocamos en el concepto de desarrollo sustentable y no sostenible, ya que los indígenas desde su cosmovisión siempre han tenido una relación estrecha con la naturaleza y en sus prácticas sociales desarrollan varios aspectos del cuidado del medio ambiente. Sin embargo, estas prácticas no pueden revertir el daño que los países industrializados han generado y que ha producido el cambio climático impactando en las zonas con mayor vulnerabilidad como es el sector Zoogocho, ya que dentro de los planteamientos de Bonfil Batalla las zonas de refugio de los grupos indígenas fueron aquellas alejadas y en condiciones adversas para la vida como es que conforma esta zona, comunidades enclavadas en las faldas de los cerros que ante la situación de lluvias atípicas provoca los desgajamientos y muestra de ello fue la noticia que estremeció al país en el 2010, cuando el gobernador de Oaxaca declaró que una de las comunidades de la sierra llamada Tlahuitoltepec había quedado sepultada.

Por toda esta visión histórica y de dominio de los diferentes territorios podemos hoy ver los niveles de vulnerabilidad y pobreza en la que viven las comunidades en las que se encuentran los grupos étnicos, no sólo de la microrregión de estudio sino de Oaxaca y el país. Esta es parte de la deuda histórica y ecológica que plantea y que coincidimos con Leff (2010)

Género⁴ y desarrollo

Las primeras políticas públicas de desarrollo a nivel mundial, en los años sesenta, estaban enfocadas a la reducción de la pobreza a través del crecimiento económico, industrialización, incremento de la productividad, entre otros, sin considerar el capital humano (Kabeer, 2006). Es a partir de las crisis de los años setenta y ochenta que se observan y consideran los costos humanos que tuvieron las políticas basadas en el crecimiento económico, por lo cual empiezan a construirse, entonces, visiones distintas del desarrollo que van reconociendo la importancia del factor humano, en términos de habilidades la salud y la educación de las personas para mejorar la productividad, así como de las capacidades humanas en términos de recursos y habilidades. De esta manera, el capital o factor humano paso, conceptualmente, de la periferia al centro de las teorías y políticas del desarrollo. Es así que se va distinguiendo, que la pobreza

⁴ Conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, construidas en cada cultura y momento histórico, tomando como base la diferencia sexual; a partir de ello se construyen los conceptos de feminidad y masculinidad, los cuales determinan el comportamiento, las funciones, oportunidades, valoración y relaciones entre mujeres y hombres (INMUJERES, 2004).

no solamente consiste en las carencias económicas sufridas por las y los pobres, sino en la falta de oportunidades –debidas a factores sociales y personales- para tener formas de vida con mayor calidad⁵.

Otro de los aspectos que se pudieron observar en base al análisis de casos de desarrollo⁶, como el del “Milagro de Asia oriental”, es que las políticas y programas de desarrollo debían enfocarse en los sectores con menos acceso a oportunidades de desarrollo humano, ya que, anteriormente con las políticas del modelo economicista se esperaba que los beneficios “escurrieran” hasta los niveles más pobres de la sociedad, fenómeno que no sucedió y poco se logró en la reducción de la pobreza. Debido a esto, se reconoce la pertinencia de estrategias que atiendan la desigualdad para poder reducir la pobreza.

Al reconocer la importancia del desarrollo humano en el fenómeno de la pobreza, así como el factor de la desigualdad de oportunidades, se empezaron a ubicar los grupos con menos oportunidades y con condiciones de desigualdad. Las variables más relacionadas con la desigualdad fueron, el género⁷, etnia, nivel socioeconómico, edad y religión, siendo la de mayor impacto la producida por la construcción social de los géneros. Incluso las Naciones Unidas han reconocido que: *“la más persistente de las disparidades, es la que prevalece entre hombres y mujeres, en desmedro de éstas. Sin que sus capacidades sean inferiores a las de los varones, el menosprecio, la discriminación y la opresión hacen de la gran mayoría de ellas seres perjudicados y subalternos. Esta situación desventajosa para la mujer se da en todos los países, en todos los aspectos primordiales de la vida: en la nutrición, la salud, la educación, el trabajo, la comunicación, la economía, la política, y en la administración pública y privada”* (Falú, 2003, Pag. 19).

En este sentido, el avance de las mujeres no sólo es cuestión de justicia social y democratización de la sociedad, si no, como lo ha reconocido Naciones Unidas, un requisito fundamental para el desarrollo. Es así que, las desigualdades entre mujeres y hombres en lo referente a educación, salud, oportunidades laborales, ingreso económico, responsabilidades

⁵ Surge entonces el concepto de calidad de vida.

⁶ A partir de estas observaciones organismos como las Naciones Unidas y el Banco Mundial se apropian de la Teoría del Desarrollo Humano, que incluye cuatro ejes, entre los cuales está el género.

⁷ o de forma más simple, Conjunto de características sociales atribuidas a una persona, según su sexo (Ferro Calabrese, 2006)

en el ámbito doméstico, en el reconocimiento y ejercicio de los derechos políticos, así como el desempeño en el ámbito público, se configuran como obstáculos para el desarrollo.

Un fenómeno que da cuenta de la relación entre desigualdades de género (expresadas en el acceso, control y manejo de los recursos) y el logro del desarrollo económico y social_ es la feminización de la pobreza que se refiere a la sobrerrepresentación de las mujeres en los sectores pobres a nivel mundial. De acuerdo a datos de la ONU citado en Falú (2003) la mayoría de los 1.500 millones de personas que viven con 1 dólar o menos al día son mujeres; Las mujeres en todo el mundo ganan como promedio un poco más del 50% de lo que ganan los hombres.

Asimismo la FAO citado en Falú (2003), advierte que: “En América Latina se ha demostrado que las desigualdades de género en educación constituyen un obstáculo para el crecimiento económico. Los países donde el porcentaje de escolarización de las mujeres respecto a los hombres es menor al 0,75, el nivel del PIB suele ser el 25% más bajo respecto a los países donde existe una mayor igualdad de escolarización”

A partir del Informe Mundial de Desarrollo Humano de Naciones Unidas de 1995 se incorporan indicadores de la desigualdad entre mujeres y hombres para medir el desarrollo económico, social y humano de las comunidades. Estos indicadores son el Índice Relativo al Género (IDG) y el Índice de Potenciación de género (IPG), el primero da cuenta de las desigualdades en salud, educación e ingreso; el segundo mide las desigualdades en participación política, participación económica, poder para adoptar decisiones y poder sobre recursos económicos. El (IPG) permite identificar con mayor claridad la posición de las mujeres en la estructura de cada sociedad, especialmente en la toma de decisiones en el ámbito legislativo y control y acceso sobre los recursos, es decir, da cuenta de las oportunidades que tienen las mujeres de acceder a posiciones de decisión en esferas claves para el desarrollo.

Por lo anteriormente expuesto, se podría preguntar, para quién ha sido el desarrollo si las mujeres en el medio rural, han experimentado todo tipo de rezago y marginación. Por eso hoy en día se habla de la feminización del campo mexicano y la feminización de la pobreza, lo cual alude a que las mujeres viven de forma diferente el hecho de ser pobres.

En esta visión también del desarrollo se encuentran mecanismo mecanismos de forma individual que motivan a la acción a los individuos, lo cual en la microrregión de estudio nos hemos encontrado con niveles altos de emigración, en la que las personas conectan que sólo es posible desarrollarse si emigran ala ciudad en busca de mejores opciones laborales. locual ha sido una constante entre la relación territorios pobres y ricos que dan nuevas regiones migratorias, tal como lo ha planteado Reyes De la Cruz (2010)

Desigualdades de Género y cambio climático

Si consideramos al cambio climático y sus efectos como un fenómeno que implica la intervención de factores físicos, sociales, económicos, políticos y culturales tanto en las casusas como en las consecuencias, podremos deducir que la experiencia de mujeres y hombres no es la misma ante tal fenómeno, ya que mujeres y hombres se encuentran en condiciones desiguales en su vida cotidiana, en el acceso a derechos y por tanto en el goce de una ciudadanía plena.

Si los desastres naturales originados por el cambio climático impactan en la vida social, económica y cultural de las personas observaremos que las poblaciones con condiciones sociales y económicas distintas experimentan y enfrentan de manera diferente el mismo fenómeno natural. Se ha observado por ejemplo que las poblaciones con menores ingresos construyen sus viviendas en asentamientos irregulares, que las pone en mayor riesgo que poblaciones que habitan en conjuntos habitacionales planeados, con servicios y en zonas seguras (Castro, 2006:86). Así también las mujeres y los hombres se encuentran en condiciones económicas, sociales y políticas desiguales a los varones. Frente a los efectos del cambio climático, por tanto surgirán distintas problemáticas, necesidades y recursos para mujeres y hombres.

“En cuanto a las vulnerabilidades por género, en muchas ocasiones las mujeres han recibido políticas de “asistencia” inadecuadas a sus necesidades, ya que se formulan a partir de nociones preconcebidas sobre lo que las mujeres “deben ser” y lo que las mujeres “deben hacer”. Aún es muy común que a las mujeres se les excluya de los proyectos de recuperación económica y reconstrucción, pensando que siempre hay un “jefe de familia” encargado de distribuir sus ingresos, cuando en zonas de migración muchas mujeres asumen la jefatura de sus familias” (Castro, C, 2006: 43).

En otras ocasiones, ante emergencias ocasionadas por desastres naturales se ha actuado en base a estereotipos y creencias de género, específicamente en base la idea de fuerza o capacidad física “desproporcionada” de los hombres, por lo cual son los últimos en recibir atención, afectando de esta manera la salud e integridad física de hombres y jóvenes.

Ante esta problemática, Castro (2006) sugiere explorar la percepción del riesgo entre hombres y mujeres y tomar medidas diferenciadas, ya que las creencias y roles de género los ubican en distintas posiciones ante los riesgos. Por ejemplo, se ha observado que las mujeres que tienen a su cargo dependientes (hijos, enfermos, adultos mayores) están más dispuestas a reconocer su situación de riesgo; pero en las zonas rurales e indígenas la opinión de los hombres impera sobre la de pareja: si ellos se niegan a evacuar y deciden permanecer allí, muchas de las mujeres habitualmente se someten sin defender su opinión.

Debido a que las creencias, actividades y estereotipos de género influyen de manera determinante en el riesgo de la población antes los desastres naturales, es preciso, indagar desde la perspectiva de género las percepciones, condiciones, necesidades y recursos con los que cuentan hombres y mujeres por grupos de edad para enfrentar y prevenir los efectos del cambio climático.

Efectos del cambio climático en la microrregión Zoogocho en el año 2010

La microrregión Zoogocho fue de las áreas más afectadas en toda la entidad oaxaqueña durante los fenómenos hidrometeorológicos ocurridos durante la temporada de lluvias del año 2010. Los daños en las comunidades de este sector se registraron en las viviendas, puentes y en sus caminos por el desgajamiento de cerros e inundaciones.

Debido a los daños las comunidades quedaron incomunicadas y con escasez de víveres por alrededor de 5 días. Alrededor de 280 personas en el Centro de Integración Social se mantuvieron con alimentos restringidos y algunas carreteras hasta el día de hoy no se han habilitado al cien por ciento.

Ante esto las autoridades de dichas comunidades enviaron oficios de petición de ayuda, entre esto, herramientas de trabajo para abrir los caminos dañados; víveres y agua. Cabe señalar que ante una contingencia de este tipo lo que más se afecta es el agua, porque si bien puede

haber se encuentra contaminada y al mismo tiempo por el uso llega a ser escasa con el paso de los días; También se solicitó material para la reconstrucción de viviendas y diesel para la maquinaria del sector.

Algunas comunidades convocaron a sus habitantes a realizar trabajo colectivo (tequio) para abrir los caminos, pero no fue posible resolver el problema a través de la mano de obra y se requirió maquinaria pesada.

El desgajamiento de un cerro en una comunidad aledaña afectó unas 20 casas, mientras dos más resultaron dañadas al salirse de su cauce el río Yavesía. La mayoría de las familias damnificadas, se mantuvieron en sus viviendas porque en el municipio no existe algún albergue municipal. Además dos puentes se colapsaron por la crecida del río, uno de ellos vital para el pueblo porque comunica a los dos barrios que componen la comunidad. Alrededor de 60 alumnos de secundaria y bachillerato suspendieron su asistencia a las escuelas.

Las autoridades señalaron que la escasez de víveres afectó a la población porque se acabó por completo las raciones de maíz.

El sector Zoogocho es un ejemplo de la ineficacia e insuficiencia de las políticas públicas para mitigar los efectos del cambio climático ya que a dos años de los desastres naturales, continúan sin los recursos básicos para la reconstrucción. Todavía no se han reparado en su totalidad las carreteras, caminos y pasos dañados en el año 2010. Cabe señalar que algo que también interfirió fue el cambio de Gobierno, ya que salía el gobierno priísta después del conflicto social de 2006 en el cual el tejido social de la entidad estaba dañado, y la ayuda fue escasa en esa ocasión, la inexperiencia del nuevo gobierno con un gabinete fragmentado por las alianzas y el nuevo período electoral en el cada secretaría trata de otorgarle votos asu partido, no ha permitido que esta zona quede atendida en un cien por ciento. Tampoco se realizó un diagnostico con enfoque de género que diera cuenta del impacto diferenciado por género, edad, condición socioeconómica entre otras variables que inciden en la vulnerabilidad.

De acuerdo a los últimos datos de población en la microrregión Zoogocho se está retrasando la migración y se han estado generando opciones y estrategias productivas para enfrentarse a las condiciones adversas que se presentan en su región, incluyendo el cambio climático, pero sino

se apoyan decididamente por parte de las autoridades estatales, pueden impactar en la dinámica que aunque también se están viviendo procesos de retornos de migrantes por las políticas en Estados Unidos, una nueva oleada migratoria hacia otro destino pudiera surgir.

Conclusiones

Ante el cambio climático y la racionalidad económica que ha permeado el actual sistema socioeconómico, es necesario cambiar el paradigma de desarrollo, un desarrollo que surja a partir de la acción autónoma de las comunidades, que se refleje en la construcción de verdaderas políticas públicas que velen por sus intereses y sus patrimonios culturales, pero al mismo tiempo plantearnos como sociedad macro que tipo de mundo hemos construido, reflexiones que nos lleven a decidir sobre políticas públicas que impacten en los organismos internacionales y que justamente en este tipo de eventos debemos exponer, ideas de bloques regionales que compartan políticas más allá de los gobiernos, como por ejemplo el movimiento indígena en América Latina con una visión integral de lo que queremos para elevar nuestra calidad de vida. Ya que hasta hoy el concepto de desarrollo sólo ha servido para refuncionalizar los intereses de unos cuantos que han cambiado de nombre a las políticas para ser aceptadas, pero sin un mayor trasfondo en el sentido de cambio verdadero. Los números no mienten cuando vemos niveles de pobreza en aumento, migraciones mundiales, etcétera.

Por otra parte, mientras no se impulse el desarrollo de las mujeres y las políticas públicas se sigan reduciendo a talleres de autoestima y programas asistencialistas estas seguirán presentando altos grados de vulnerabilidad no sólo ante los desastres naturales, sino ante otros fenómenos de corte social, económico, político y educativo, muy a pesar de que ellas juegan un papel muy importante en los procesos productivos de la sociedad haciendo el trabajo pesado.

Desde un caso particular como es la microrregión zoogocho, se puede señalar que aunque se opten por nuevas formas de producción, se lleve una agenda ecológica intensa, si los países hegemónicos no cambian sus prácticas sociales y de industria, sus niveles consumistas y sus modas tecnológicas, y se comprometan a firmar los tratados para cuidar del medio ambiente, estamos destinados al fracaso como sociedad.

Referencias

- Álvarez, Gordillo, Guadalupe del Carmen** (2008). Políticas de gestión del riesgo en Motozintla, Chiapas, los problemas de su implementación. Colegio de la Frontera Sur
- Castro García, Cecilia** (2006). Desastres naturales y vulnerabilidad de las mujeres en México. Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), Programa de las Naciones Unidas del Desarrollo (PNUD).
- Falú, A.** (2003). Guía para la formulación y ejecución de políticas municipales dirigidas a mujeres. Ecuador: Programa de Gestión Urbana. Coordinación para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.
- Gutiérrez Pérez, José y Pozo Llorente Teresa** (2006). Modelos teóricos contemporáneos y marcos de fundamentación de la educación ambiental para el desarrollo sostenible. Revista iberoamericana de educación. N.º 41 (2006), pp. 21-68
- Kabeer, Naila**, (2006). Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas de desarrollo del milenio. Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo.
- Leff, Enrique**, (2010). Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad¹, complejidad, poder. (primera edición, 1998). Siglo XXI Editores, en coedición con el centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM, y con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA. Pp.414.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**, (2005). Indicadores de Desarrollo humano y Género en México 2000-2005.
- Ramos Pioquinto, Donato**, (1993). *Las migraciones en la Sierra Norte de Oaxaca*, MIMEO.
- Reyes De la Cruz**, (2010). Región migratoria. La construcción social de los jornaleros agrícolas. México, Editorial Porrúa; PROMEP/UABJO.
- Reyes De la Cruz, Virginia G y Alvarado Juárez, Ana Margarita** (2012) Medio ambiente, producción y calidad de vida en comunidades rurales e indígenas de Oaxaca el caso de la microrregión Zoogocho. Primer pre-congreso internacional ALASRU 2014. Globalización y agricultura: nuevas perspectivas de la sociología rural. México
- Staff Sexenio**, (2012). Atiende Cué peticiones de poblaciones del Sector Zoogocho. Revisado en: <http://www.sexenio.com.mx/oaxaca/articulo.php?id=5060> Consultado el: 30/04/12
- Vásquez, Luz María**, (2011). Si nos adaptamos nos desarrollamos: Análisis crítico del discurso sobre la adaptación al cambio climático global. Ponencia presentada en el VIII Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C.

Vélez, Ascencio. (2010) Claman ayuda los pueblos de la sierra. Revisado en:
<http://yatzachi.blogspot.mx/> Consultado el: 05/10/10

Wilde, V. & VainoMatilla, A. (1995). Análisis de Género y Desarrollo Forestal. Manual de Capacitación y Aplicación. Traducción: López, T. & Schreuel, I. Guatemala: Programa de Capacitación en Análisis de Género y Forestería del FTTP/FAO en Asia y del Plan de Acción Forestal para Guatemala.